

secuencia del privilegio concedido al monasterio del Escorial, debilitaron una industria que, dependiendo de las necesidades de una educación superior, estorbada por el gobierno colonial, no pudo florecer libremente.

Dispuso la Iglesia de otro instrumento de extorsión, además de los arriba señalados: el diezmo, exigido, como la ofrenda al sacerdote azteca, sobre todos los productos de la agricultura y de las industrias; pero no debe olvidarse que el trabajo de los meshica estaba menos limitado que el impuesto por el sistema colonial. Por eso el diezmo pesó infinitamente más que la dádiva á los siniestros dioses de la religión aborigen.

Ruda era la sanción en que se fundaba este gravamen, puesto que, en ciertos casos, recaía sobre los olvidadizos ó morosos la pena de excomuni6n mayor, castigo mucho más temido por aquellos espíritus que cualquiera de los impuestos por la autoridad civil. Y por lo que hace á la cuantía de la carga, interesante es leer la *Representación* de los propietarios de fincas urbanas y rústicas al virrey Iturrigaray, documento en el que consta que, «con la manutención del clero y culto de las parroquias, con la de comunidades religiosas de ambos sexos, y con la de los jueces y demás ministros de justicia, que siendo tantos en número y tan corto el producto que resulta de los derechos arancelarios sobre un pueblo tan miserable, nacen de aquí todas las injusticias y vejaciones que dicta una necesidad imperiosa, y todo concurre á debilitar y oprimir la agricultura y la industria.»

Carácter religioso tenía la institución de los *gremios*, semejante á la establecida en España, pero más dura todavía en sus restricciones, que tan desastrosa influencia tuvieron en las labores industriales. Para formar parte de uno de esos grupos era necesario pasar por una serie de exámenes y pruebas que entorpecían el más bien templado trabajo; pero una vez dentro, venían las ordenanzas á estrecharlo con mayor fuerza: establecíase la forma en que debían efectuarse la compra de las materias primas y la venta de las manufacturadas; señalábanse las direcciones del esfuerzo, marcando para cada gremio las labores á que tenía derecho y las que le estaban prohibidas. Era una nube de minucias, de detalles, de insignificancias reglamentarias, que envolvía á la producción en una atmósfera asfixiante. Y como que cada gremio estaba bajo el amparo de un patrón, —San Eligio fué la dignidad tutelar de los plateros, San Homobono de los sastres, etc.,—al influjo de la idea religiosa el trabajo arrastró cansadamente su penosa tutela.

Es verdad; en la organización industrial de los meshica existían las corporaciones, pero la corporación tenía la ventaja sobre el gremio que, en aquélla, el trabajo no estaba esclavizado, el obrero era libre de dirigir su labor; no se veía obligado, como el del gremio, á seguir senderos prefijados, sistema que necesariamente había de estancar la producción, de acorazarla contra toda innovación que aportara un progreso. Mendieta nos hace saber, en su *Historia Eclesiástica Indiana*, todas las precauciones tomadas por los operarios españoles residentes en la colonia para ocultar á los indígenas sus útiles y procedimientos. Sólo las notables facultades imitativas de esta raza y su proverbial astucia, pudieron hacerla poseedora de actos guardados como inviolables secretos.

La Iglesia hizo aún más: fué el principal estorbo que encontró en la Nueva España la propagación de las nacientes enseñanzas científicas. Es preciso recorrer los folletos del docto padre D. Agustín Rivera, —muy especialmente *Los principios críticos sobre el Virreinato*;—es preciso recorrer á Humboldt, es preciso recorrer al mismo Alamán, para formarse idea de la obstinada tenacidad que el clero católico desplegó por mantener aislados á los espíritus de conocimientos que ya se habían abierto paso en otras naciones.

La educación virreinal, ha dicho el padre Rivera, hizo te6loga á la agricultura, á la industria y al comercio. Era, pues, natural que no preparara hombres aptos á los grandes esfuerzos que el combate económico reclama de todas las unidades humanas que componen un pueblo.

Pero volvamos á la marcha histórica de la evolución industrial, de la que, al estudiar la influencia que en ella tuvo la Iglesia, nos hemos ido lentamente alejando.

Terminado el siglo xvii bajo los malos auspicios que señalados en anteriores páginas quedan, la obra de disolución prosigue durante todo el xviii, en el que España hace pesar más duramente todavía los males que la afligen sobre sus colonias. Las exacciones se multiplican y el fisco perfecciona sus procedimientos. Hasta el reinado de Carlos III, el edificio se conserva en pie; con los monarcas que le suceden, sobreviene el hundimiento, que debía sepultar bajo sus escombros la dominación ibera en las Américas.

TOMO SEGUNDO

INDUSTRIA

ESTADO DE VERACRUZ

Necoxtla. — Compañía Industrial Veracruzana

SALÓN DE TELARES DE LA FÁBRICA DE SANTA ROSA



...del poder... del Real, debieron ser... que, dependiendo de... por el gobierno... no doreen libremente.

...de la... de la... el diezmo, exigido... de las industrias; pero... el sistema... de la religión... sobre los... aquellos espíritus que... a la... de la carga, inter... al virrey Iturrigaray, con la de comu... justicia, que siendo tantos... un pueblo tan miserable, que dicta una necesidad imperiosa, y todo concurre a debilitar

ESTUDIOS DE LA REVOLUCIÓN DE 1808

Mexico — Compañía Industrial Veracruzana

ESTUDIO DE REVOLUCIÓN

INDUSTRIA

LOMO SEGUNDO

...en España, pero más... en las labores industriales. Para... de exámenes y pruebas que enfor... estrecharlo con mayor... y la venta de las... las labores a que... de insignificancia... cada gremio estaba... San Hombono de los... para la corporación... el obrero era libre de... sistema que neces... que aporta un pro... todas las producciones tomadas por... y procedimientos... pudieran hacerla poseedora de... la Nueva España la propagación de... D. Agustín Rivera. —... recurrir a Humboldt, es preciso... que el ciero estalle desplegó por... en otras naciones... a la agricultura, a la industria y al... a los grandes esfuerzos que el combate económico... un pueblo... industrial, de lo que, al estudiar la influencia que... anteriores páginas quedan, la obra... en el que España tiene por más firme todavía los vales... perfecciona sus procedimientos... se conserva en pie, con los nombres que le quedan, sobreviviendo... la dominación here en las Américas.

